

DIARIO DE MANILA

FUNDADO EN 1848

AÑO XXXVIII

VIERNES 10 DE SEPTIEMBRE DE 1886

NUM. 207

EDITORIAL

DEBE MEDITARSE.

II

En efecto, si no hubiese ningún obstáculo que impidiera el incremento de la especie humana, sin duda, que podría aceptarse la progresión establecida por Malthus, pues que ella anunciaba, un principio incontestable y tan verdadero para el hombre como lo es para los animales y las plantas; pero debe tenerse en cuenta, indispensablemente los obstáculos que se oponen de continuo á la reproducción. Malthus, pues, nos habló de la multiplicación posible, según el poder de la reproducción, pero sin haber sentido, con sus cálculos, como ya tenemos dicho una afirmación rigurosamente exacta.

Empero, está comprobada la fuerza de reproducción de la especie humana, aparece también marcadamente visible, en los datos publicados en 1847 por M. Moreau de Jonnés, bajo el título de *Elementos de Estadística*, que se refiere á los países de Europa, y se ofrecen al examen del siguiente modo:

Habitantes.	
En 1790.	3.929,000
» 1800.	5.505,000
» 1810.	7.259,000
» 1820.	9.638,000
» 1830.	12.866,000
» 1840.	17.062,000
» 1850.	22.806,000

La fuerza de reproducción de la especie humana, aparece también marcadamente visible, en los datos publicados en 1847 por M. Moreau de Jonnés, bajo el título de *Elementos de Estadística*, que se refiere á los países de Europa, y se ofrecen al examen del siguiente modo:

Estados.	Años	Estados.	Años
Bélgica cada.	41	Italia	66
Holanda	42	Prusia.	70
Cerdeña	42	Nápoles.	75
Noruega	50	Alemania.	79
Irlanda	50	Dinamarca.	85
Austria.	52	Rusia.	95
España.	57	Suiza.	97
Polonia.	52	Portugal.	97
Escocia.	57	Francia.	118
Inglaterra.	62		

Las cifras consignadas refiérense á las épocas en que cada Estado ó país, duplica su población, sin que las diferencias que presentan las cifras, pueda decirse que procedan de una diferencia equivalente en la facultad procreatriz de los pueblos, sino proviene del espacio y de los medios de existencia.

Los economistas más distinguidos, han asegurado que la población está sometida al influjo de dos leyes distintas, la ley de la multiplicación y la de la limitación, y que la naturaleza más se ha cuidado de la conservación de las especies que de la de los individuos; los medios de reproducción están en razón inversa de la sensibilidad, de la inteligencia y de la fuerza con que cada especie resiste á la destrucción.

Propende, empero, y esa es la regla más generalmente admitida, la población, á colocarse al nivel de los medios de existencia, siendo evidente que, en su tendencia fisiológica no puede ser contenida sino por la falta de nacimientos ó por el aumento de de-

funciones, en donde se hallan necesariamente, los obstáculos preventivos y represivos, por los cuales disminuyen los nacimientos y aumentan las defunciones; es, pues, una contradicción manifiesta, el decir que los nacimientos pueden multiplicarse sin que suceda otro tanto con el número de muertos, cuando el alimento es estacional. Malthus reducía todos los obstáculos represivos, al vicio y la miseria, pero ya hemos visto que son muchos más los que detienen el desarrollo de la población.

En la reunión del obstáculo preventivo y represivo, está, esencialmente, lo que constituye la ley de la limitación, y por ella se restablece constantemente el equilibrio entre la población y las subsistencias, aunque los dos obstáculos no tienen una intensidad uniforme, pues que el uno se extiende á medida que el otro se restringe, y al contrario: como ha demostrado J. B. Say la población se nivela no con los medios de subsistencia, sino con los de existencia, porque el hombre no se satisface solo con el alimento, sino que le es indispensable vestirse, alojarse y ocurrir á otras muchas necesidades nacidas del clima, de las costumbres y del hábito.

Las progresiones de Malthus fueron pues completamente erróneas, pues que si á cada escedente de medios de existencia correspondiera un escedente superior de población, la miseria de nuestra raza sería fatalmente progresiva y no apareciera entonces á nuestra vista el hecho incontestable de la marcha siempre creciente de la civilización.

«¿Cómo es, sinó, se preguntaba, un ilustre economista, que desenvolviéndose nuestra especie con mayor rapidez que los medios de existencia, estamos hoy mejor alimentados, y disfrutamos de comodidades y de conveniencias de que en los pasados siglos no se disfrutaba?»

La experiencia, pues, la historia, se ha encargado de hacer evidentes, el error de las afirmaciones de Malthus. Rossi, empero, afirmándolas, ha dicho.—«En la naturaleza misma de las cosas, está que la población deba traspasar los medios de producción, y que abandonada á su curso natural, deba llenar el mundo hasta el punto de que falte á los hombres el espacio para moverse», habiendo opuesto felizmente, Mr. Ott á tan desconsoladora y fatal teoría, la de «que entonces le habrá llegado su fin á la especie humana, pues que así lo exigirían sus condiciones de existencia, morales, intelectuales, fisiológicas y económicas.»

Estamos, pues, con el ilustre Ott, y como *El Imparcial*, tenemos por demostrado el error de Malthus.

APUNTES DE UN VIAJE

POR LAS ISLAS CAROLINAS, VERIFICADO EN EL TRASPORTE DE GUERRA ESPAÑOL «MANILA.»

(Continuación.)

El comandante del *Manila*, tenía dispuesta una expedición al rededor de todo el grupo, con objeto de reconocer los distintos puertos que en él se encuentran, así como las diferentes localidades factibles de establecimientos; en una palabra conocer con exactitud esta agrupación de islas, que á juzgar por los diferentes aspectos que presentaba, podía considerarse como de futura importancia.

Dada la extensión de estas islas y el objeto propuesto, la expedición debía durar por lo menos tres días y en su consecuencia nuestro comandante dispuso todo lo conveniente para el caso, hallándose listos todos los preparativos dos días después de efectuada la toma de posesión. Debido á la amabilidad que caracteriza á don Luis Bayo, comandante del transporte *Manila*, me fué permitido formar parte de esta expedición, cuyo favor le agradezco en extremo, pues venía á realizar uno de mis mayores deseos.

Estando por lo tanto todo dispuesto el día veintiocho á las seis de la mañana, dejamos el costado del vapor *Manila*, embarcándonos en una de las canoas del buque, que remolcada por la lancha de vapor, debía conducirnos á efectuar nuestro proyectado viaje. D. Luis Bayo, comandante del transporte *Manila*, el joven y simpático alférez de navío don Luis Suances y yo, componíamos los expedicionarios.

La fresca y deliciosa mañana que se nos presentaba, convidaba al viaje y bordeando por entre canales los arrecifes que alrededor de la isla principal se extienden, llegamos después de tres horas de marcha al puerto de Aru, uno de los primeros que debíamos visitar con arreglo al itinerario y también por ser éste el de la residencia principal de las misiones americanas y donde había sido previamente invitado nuestro comandante, por el Rev. Mr. Doane jefe de ellas, para pasar algunas horas al tener este señor, noticia de nuestra proyectada excursión. No bien hubimos embocado el citado puerto, salió á recibirnos Mr. Doane en una de las embarcaciones del país, de su propiedad, y propósito por su poco calado para el desembarco en tierra, pues forzadamente teníamos que pasar por encima de los arrecifes, donde no le era permitido ni á la canoa, ni á la lancha de vapor internarse.

Aprovechamos gustosos este ofrecimiento instalándonos en la embarcación, y cual no sería nuestra sorpresa al hallar en el muelle que conduce á la casa mision, unos cuarenta indígenas, vestidos con camisas y pantalones blancos, puestos en correcta formación y capitaneados por otro natural, los cuales al saltar nosotros en tierra y á una voz de mando, nos dieron tres calurosas *juhrans!* de bien venida.

Seguidamente formáronse en dos filas, dejando colocados en su centro á nuestro comandante, al señor Suances, al Rev. Mister Doane y á mí, y en esta disposición y á modo de escolta de honor, nos acompañaron hasta la casa de la misión, donde en fluidad de hombres, mujeres y niños, todos vestidos, aguardaban nuestra llegada.

Instalados en la casa del Rev. Mr. Doane, nos hizo este señor saber que todos aquellos eran sus feligreses y que los que nos habían servido de escolta, solicitaban permiso del comandante para verificar en su presencia algunos ejercicios militares, los cuales, añadió, constituían para ellos un entretenimiento por ser excesivamente aficionadas á todo lo que se relaciona ó tiene algún viso militar.

Acordado el permiso que se solicitaba, fueron formándose en dos filas como unos sesenta hombres próximamente, armados de fusiles antiquísimos, ejecutando diferentes evoluciones que les fueron mandadas por el individuo que los capitaneaba, en idioma inglés. Como si dijéramos banda de música para acompañarles en el desfile, iban tocando dos individuos, uno de ellos un tambor viejisimo y mal templado, y el otro una lata vacía de petróleo que hacía resonar con un palito de madera, todo ello con un compás especial, que si bien nada tenía de marcial y guerrero, les ayudaba á guardar una uniforme postura. Un imprevisto chubasco que nos descargaron las nubes, vino á poner en dispersión las filas de *nuestro ejército*, huyendo éste á la desbandada á refugiarse en las casas vecinas y privándonos del gusto de haber visto otras muchas maniobras, que á no dudar, tenían preparadas para tan *solemne* revista, como debió parecerles á ellos, al considerarse en presencia de nuestro Co-

mandante y los demás que allí les contempláramos.

La casa-mision perteneciente á Mr. Doane al igual de la de Truck, es de forma y construcción europea y se encuentra situada al pié de una pequeña colina que dá frente á Puerto Aru: contigua á ella se halla otro edificio que sirve de escuela y casa á algunos feligreses más adictos á la mision y que viven con sus familias.

Después de un breve descanso, nos invitó Mr. Doane á visitar la casa y escuela principal para hombres, en la que se educan los Teachers indígenas, al frente de la cual se halla otro misionero americano (en la actualidad Mr. Raud.) También la escuela para mujeres y niñas, regentada por una maestra americana; cuyos edificios se hallan situados en la falda de la citada colina.

Pronto nos hallamos en la casa de mister Raud que salió á recibirnos, presentándonos al propio tiempo á su señora é hija, que con la mayor amabilidad nos hicieron los honores de la casa.

Agradablemente fuimos impresionados por el aspecto encantador que nos rodeaba. La casa de forma europea y de planta baja con galería alrededor, se halla colocada en el centro de pequeña planicie. Sobre su frente extiéndose precioso jardín, en el que alternan los rosales con la fragante sampaguita, el arbusto conocido en Filipinas, con el nombre de San Francisco, de matizadas hojas, con la frondosa dama de noche, que traía á nuestra mente un recuerdo en tan apartadas regiones de nuestra querida España. El corpulento árbol de la rima, acariciado por las hojas de la palmera del marfil; la papaya adornada de sabrosísima y saludable fruta, denominada por algunos *pepsina* vegetal, protegida por la copuda manga; y finalmente, finísima pradera de esmeralda, esmaltada de lindísimas clemátidas y vistosos alicies que alternaban con la delicada piña. A lo lejos nuestra vista se extendía sobre el azulado mar y á nuestros oídos llegaban cual confusos rumores el sonido producido por sus olas al estrellarse en los arrecifes que cual férrea cadena rodean Puerto Aru.

Largo rato pasamos embelesados con tan bello panorama; mas á apartarnos de él, vino el imperioso estómago que con su acostumbrada tiranía nos ordenaba acudirnos al comedor, donde nos esperaba bien servida mesa, presidida por nuestro anfitrión y amable familia.

El resto de la tarde fué dedicado á visitar aquellos contornos, mas no pudimos hacerlo de la casa y escuela de mujeres y niñas que tiene á su cargo, como he dicho anteriormente una señora americana, por hallarse ésta indisputada según nos manifestó la señora de Mr. Raud.

Nuestro comandante había aceptado la previa invitación que le hiciera Mr. Raud de pasar allí la noche y en su consecuencia emprendimos nuestro viaje á la mañana siguiente, después de despedirnos de Mr. Raud y familia y del Rev. Mr. Doane que escoltado por sus feligreses y al igual que á nuestra llegada, nos fueron acompañando hasta el muelle, donde debíamos embarcarnos prorrumpiendo en sonoros hurrahs! al abandonar éste.

Aquel mismo día y como á las doce de la mañana llegamos al Puerto de Metatanim, donde nos aguardaba el *nanamaraqui* ó jefe de aquella provincia, avisado con anterioridad de nuestra visita por Mr. Doane. Con efecto, salió aquél á recibirnos, conduciéndonos á su casa, que la constituye un pequeño edificio cubierto de nipa y hecho de madera y caña, dividido en dos compartimientos á modo de sala de recibo y cuarto dormitorio. En el primero, hallábase sus paredes, adornadas con infinitas de grabados arrancados de ilustraciones; componiase el ajuar de tres ó cuatro baules de madera que vinieron á servirnos de sillas, y mezclados en confuso desorden, multitud de objetos europeos, incompatibles con el sitio en que se hallaban; viéndose al lado de una cafetera un pequeño espejo de mano; y juntamente con algunos platos de diversas formas un cepillo para la ropa y una máquina de coser.

Breve rato permanecimos en aquel singular *palacio*, apresurándose á ofrecernos su dueño el nanamaraqui, fresca fruta de coco y gran cantidad de canastos con rima asada, piñas y racimos de plátanos.

Despedimos de él, no sin haberle hecho antes nuestro comandante varias recomendaciones respecto á su comportamiento, dado el nuevo modo de ser que de aquí en adelante tomaría el país; é instalándonos en la canoa salimos en dirección á una pequeña isla, distante tres cuartos de hora próximamente y donde se hallan unas *llamadas* ruinas, muy celebradas por los naturales.

Valiéndonos de las embarcaciones del país nos trasladamos al sitio señalado, desembarcando en una pequeña isleta rodeada de una muralla de cinco metros próximamente de alto, hecha con piedras basálticas de forma prismática, sobrepuestas en capas horizontales y verticales, cada una de las dimensiones de tres metros de largo por setenta y ochenta centímetros de grueso y rellenos los huecos por otras piedras de igual forma y menor tamaño, á manera de cuñas, formando el todo una pared compacta y bien construida. Entrando por una especie de abertura que deja esta muralla hallamos otra de las mismas condiciones y en el centro de este recinto un cubo de cuatro metros próximamente en cuadro, construido también de piedra de igual forma y altura que las murallas, mas sin acceso visible por ningún lado; ésto y pequeñas cuevas hechas en el suelo con idénticas piedras y una sola abertura en su parte alta para la entrada, es cuanto constituye las tan *nombradas ruinas* que, según la versión más autorizada, debió ser en lo antiguo panteones de las familias reales que gobernaron á estos naturales. Denotan indudablemente una cantidad de trabajo y esfuerzos tan considerables para amontonar aquellos inmensos bloques de piedra de que están formadas, que hoy día no se puede explicar fácilmente el cómo llegaron á construirse, dada la falta de elementos y la pobreza de estos naturales, cuya tradición nada les ha transmitido de lo que fueron.

A terminar el resto de nuestra jornada fuimos al vecino Puerto de Lod, pasando por el de Modre, en los cuales nada digno de mención nos ocurriera, saliendo del de Lod, á la siguiente mañana y como á las seis de la misma, con rumbo al de Kiti, puerto del Sur de la Isla, de bastante importancia por las buenas condiciones que reúne.

A. OLONA.

(Se concluirá.)

EXTERIOR

LA PRIMERA DRAGA EN EL PACÍFICO.

Los periódicos de Panamá se ocupan en describir la primera draga que se ha botado al agua en la Boca, ó séase en la salida del canal por el lado del Océano Pacífico y en enumerar los resultados con esa draga obtenidos.

La profundidad á que opera esa gran draga es de seis metros. La longitud de su casco es de 34 metros, de nueve su anchura y de tres metros y medio su calado.

El cable de cubos da 14 vueltas por minuto. El volumen de cada cubo es de 400 libras. Los cubos son 24. La profundidad máxima del dragante es de 12 metros y medio.

Sus calderas son tubulares de 47 metros y del peso de cinco kilogramos. La máquina pesa 57 kilogramos con pistones grandes y pequeños de 0,320 y 0,650.

Esta draga ha sido armada en los admirables talleres que se han levantado en La Boca. Sobre un terraplen construido expresamente para tal objeto, se ha colocado diversos talleres, que dan á lo que antes fué marisma, el aspecto de una verdadera ciudad.

Los muros y talleres de las «Serranías bajas», como las llaman por allá, están unidos al ferro-carril de Colon por medio de un

— 264 —

— 265 —

al casarse no vió en la boda más que un medio de prosperar, había llegado á querer á su mujer y saboreaba los gozos del cariño puro que le profesaba con delirio.

Un ataque de gota impidió á su suegro ir á un negocio urgente á algunas leguas de New-York, y aun cuando á Harmant no le gustaba dejar su casa, tuvo que ir en representación de su socio y padre político, acompañado de Ovidio, que era su *factotum*. Este, gracias á Garaud, había prosperado bastante, y de jefe de su taller pasó á ser inspector de la fábrica, y más adelante el brazo derecho de Garaud.

Pero la amistad y la confianza que este le dispensaba no le habían hecho desistir de su propósito de saber los secretos de su presunto primo. Así es que no se olvidó de meter en el fondo de la maleta el famoso frasco de *Cuchillino*, prometiéndose aprovechar la primera ocasión que se presentara.

Cuando Pablo Harmant estaba á solas con él, le hablaba con absoluta confianza. Ambos supuestos primos tomaron el tren, y creemos inútil decir que viajaban solos en primera.

Apénas empezó á andar el tren, Garaud le dijo á Ovidio, en un arranque de espontánea familiaridad:

—¿Qué me dices, primo? ¿No te gusta que nos encontremos aquí solitos y dueños de hablar de lo que se nos antoje, como buenos amigos y parientes?

—¡Hombre! Te confieso, querido primo Pablo, que desde hace un año ésta es la

— 268 —

ciudad con Mortimer y llegar más tarde á casarme con su hija...

—Ya lo sé... y lo creo... pero lo que no me has dicho nunca es cual fué tu invención anterior.

—¡Dale! ¡Pero hombre, no sé á que viene esa insistencia!—exclamó Harmant.—La invención anterior la vendí, y el dinero que me produjo su patente fué la base de mi fortuna... esa invención no me pertenece ya... Es de otro y lleva su nombre... y sería una falta de delicadeza en mí declarar que soy el autor.

La razón parecía fundada. Ovidio, que tenía aun sus dudas, tuvo la boca abierta para decirle:

—Pero ¿porqué te tiñes el pelo? Tu no tenías antes el pelo rojo.

Prefirió callar para no despertar las sospechas de Harmant.

—Siendo así la cosa, me callo—dijo.—Comprendo el motivo de tu silencio, que está muy justificado.

—Y no tienes que echarme en cara más *tapujos*, para valerme de tus mismas palabras?

—No; ninguna más.

—Sea enhorabuena. Y ahora vamos á otra cosa—dijo Garaud cambiando de conversación.—¿En qué te ocupas en New-York las horas que te quedan libres? ¿Tienes amigos, ó por lo menos conocidos?

—En New-York como en todas partes, no es fácil encontrar amigos verdaderos; así es que yo ni me he tomado la molestia de buscarlos; y en cuanto á simples conocidos, ya sabes que es fácil te-

— 261 —

tejer á Soliveau, seguía teniéndole á distancia y no tratándole de igual á igual.

Ovidio no por eso se dió por vencido, y de continuo se repetía: *más pronto ó más tarde, ello será*; y esperaba siempre realizar su propósito.

Noemi era la más feliz de las mujeres, y la Sociedad de Mortimer y Harmant había tomado tal desarrollo, que no había palabras para expresar su grado de prosperidad.

Santiago Garaud, bajo su nuevo aspecto, se iba metamorfoseando, perdiendo la memoria, y olvidándose del crimen que había cometido, aunque hubo un acontecimiento que se lo hizo recordar.

Un día leyó en los periódicos que Juana Fortier había sido condenada á reclusión perpetua por los crímenes de robo, incendio y asesinato. Y el miserable ni aun se sintió acometido de remordimiento al considerar que la pobre inocente, á quien él decía que adoraba, iba á sufrir una pena infamante *toda la vida*, mientras él gozaba el fruto de su crimen y de cuanto era posible apetecer.

Hay mucha gente que cree que la justicia es infalible, lo cual, por desgracia, no es verdad, como lo demuestran con harta frecuencia los procesos de rehabilitación. Esas personas, aun cuando creyesen inocente al reo, viéndole juzgado y condenado, creen sin más motivo en su culpabilidad.

XXI

Los médicos de la Prefectura dieron parte, y en su virtud fué trasladada á la Salpetriere. Su locura era dulce y melancólica.

—Esta infeliz se curará,—dijo el médico,—pero cuándo y por qué medio? ¡Quién lo sabe!

En medio de su desgracia tenía la suerte de ignorar su triste situación, pasando su vida sin maldecir á sus jueces ni acordarse del porvenir que á sus hijos les esperaba.

Entre tanto, Santiago Garaud había llegado al apogeo de la felicidad. Se veía rodeado de todo género de comodidades, gozando de una fama y de una consideración inmensas, viviendo en un palacio con una mujer preciosa y buena, y viendo crecer su capital como la espuma.

Así transcurrió un año, y el infame que

ramal de la extensión de tres kilómetros, y con Panamá por medio de un camino carretero.

El acceso por mar se ha facilitado, y se ha asegurado con un muelle de suficiente altura, que permite el paso a cualquier hora. Sobre el terraplén hay muchos edificios y casas, que sirven de talleres y de oficinas para las secciones diversas en que se dividen los trabajos para oficinas de Correos y de Telégrafos, y para alojamiento de 700 individuos.

Hay además un depósito de 15,000 toneladas de carbón. Esa gran draga y otra gran draga de idénticas proporciones, avanzarán bien pronto por el canal arriba hasta Matachín, acercando las obras de uno y otro lado.

Actualmente trabajan en el canal 13 dragas. Las del lado del Atlántico no son tan poderosas como las del Pacífico; aunque también lo son mucho. Se están armando nuevas dragas por uno y otro lado, de suerte que el número total de las que estarán en acción, llegará a 21. Por término medio la fuerza de cada una llega a 180 caballos de vapor. De modo que el total se aproximará a la suma de 3800 caballos de vapor, trabajando constantemente para limpiar el cauce y hacer practicable el canal.

Los periódicos de Panamá, de los cuales tomamos todos estos detalles, niegan a la vez la exactitud de las noticias dadas por los periódicos de Londres, sobre la mortalidad de los obreros del canal. Sin embargo, la negativa reviste cierta vaguedad, y las frecuentes noticias de fallecimientos de ingenieros y altos empleados de la Compañía, indican las más malas condiciones de salubridad de aquellos lugares.

En el mismo número, de donde hemos tomado los detalles que anteceden, dice *La Estrella de Panamá* haber muerto otro notable ingeniero del canal interoceánico, señor Gustavo Lecointe, adjunto a la tercera división de los trabajos del canal. Tenía 35 años.

Sabido es que no ha mucho murió el director de los trabajos, Mr. Leon Boyer, en cuya sustitución fué nombrado el señor Jacquier. De todas suertes, lo que parece es que el personal europeo paga tributo al istmo. No así los trabajadores del país.

Así la compañía, para tener un personal técnico de verdaderas aptitudes, se ve precisada a pagar grandes sueldos. Aun los salarios de los braceros de aquellas regiones son bastante elevados.

En suma: lo que se deduce de todo ello es que la obra ofrece grandes dificultades que vencer; pero que estas dificultades no son los obstáculos insuperables que, la mala voluntad de los ingleses a Lesseps y los celos de los norte-americanos, se complacen en señalar.

VARIEDADES

DESDE SAN SEBASTIAN.

(Una entrevista con don José Arana.)

Venir a San Sebastián a pasar la temporada de fiestas y no hacer en seguida una visita al simpático y popular Pepe Arana, para obtener detalles del programa de aquellas, sería cosa imperdonable.

Por eso yo, apenas llegado, fuime a cumplir con la consigna, y un pie tras de otro, que aquí las distancias son cortas, di fondo en el magnífico establecimiento del Ducazal de Guipúzcoa.

Arana estaba en su despacho de banquero ó cambiante, siempre al pie del cañon, y casi oculto entre un *maremagnum* de periódicos, carteles, prospectos, etc. etc. Adornan las paredes de este *bureau* los anuncios litografiados de las corridas de toros, y otros más chillones, si bien no tan elegantes, de los Casinos de San Juan de Luz y Biarritz. Entre col y col, es decir entre fiesta y fiesta se ve el tarjetón de pastas finas, el cromó de los chocolates de más fama, la cotización de la Bolsa de Madrid. Es un verdadero museo tipográfico.

Arana me acogió con su habitual cortesía. Y acto continué entrarnos en materia.

—Yo vengo aquí en busca de noticias,— le dije.

—Lo spongo, amigo mio. Pida usted por esa boca.

—¿Qué hay de teatros?

—Hasta ahora, poca cosa. Esta noche dá una función única la *troupe* de María Colmbier; el domingo tendremos canto francés. La temporada no empieza hasta fines del mes. Para entonces vendrá ajustada una buena compañía.

—Los jueces no pueden equivocarse— dicen;—nosotros somos los equivocados. Y eso fué lo que acabaron por decir el cura de Chevry, su hermana y el pintor Castel. Asistieron al juicio público, oyeron amontonar contra la pobre mujer aquel sinnúmero de cargos y cambiaron de modo de pensar.

—¿Cómo nos había engañado!—dijo al salir de la Audiencia la señora Darier.

—Procuremos no volver á acordarnos de ella—dijo el cura,—y sobre todo que el pobre niño á quien tanto queremos ya, no sepa nunca el borrón que su madre ha echado en el nombre que él lleva.

Y como consecuencia de este deseo dieron los pasos necesarios para adoptar al pobre Jorge, legalizando un decreto del tribunal la adopción del hijo de Juana Fortier por la hermana del cura. El niño, pues, desde aquel día se llamó Jorge Darier.

Le enviaron á estudiar en cuanto tuvo edad suficiente, y desde muy pequeño dió muestras de gran precocidad.

La hermana del cura y éste estaban locos con el pobre huérfano que así colmaba sus esperanzas.

Se trató y llegó á conseguirse olvidar á Juana, sin quedar más vestigio de su memoria que el caballito de cartón, de que el niño no había querido separarse nunca, y que la señora Darier conservaba como una reliquia preciosa.

Recordaremos que Juana se sintió acometida de un síncope cuando oyó pronunciar la sentencia, y que sin sentido,

—¿Verso ó zarzuela?

—De todo un poco. La base es la declamación; pero pienso intercalar algunos juerguetes líricos, y acaso algún baile.

—Por supuesto, actores conocidos.

—Naturalmente. Luisa Calderon, Fabiana García, la Garzon; Mariano Fernandez, Casañer, Diaz, Barceló; y de *primer espada* Morales ó Mata. Este último punto no está aún resuelto.

—¿Y al Circo, qué trae V.?

—Yo, nada. Este año no gobierno ese coliseo.

—Pero se abrirá.

—Seguramente. Están á punto de terminar las gestiones para formar un cuadro de zarzuela.

—Por aquí he visto ya á Máximo Fernandez, á Loitia.

—Si; es probable que entre en combinación.

Intermedio de *buffet*, para probar unas galletas riquísimas y beber una copita de *fine champagne*.

Terminado el *lunch*, reanudamos la conversación.

—¿Y las corridas? Ya sé que piensa usted echar el resto.

—Hombre, se hace lo que se puede. He ajustado á *Lagartijo*, *Cara-ancha*, *Gallito*, *Mazzantini* y *Espartero*. Dicho sea sin jactancia, lo mejor de lo mejor; por lo menos los toreros que tienen escuelas más distintas, y los que llaman más público.

—En efecto: la *piña* reúne condiciones. *Lagartijo*, el torero serio, elegante, valiente y distinguido; *Cara*, que lleva ya unos días *apretando* en Madrid; el *Gallo*, muchacho alegre, buen capote, mucha monadita; *Mazzantini*, otro matador de grandes deseos, también fino, elegante, torero artista; y el *Espartero*, el diestro de las grandes emociones, el 60, *Alcalá*, 60, de la tauromaquia contemporánea. Si se le rompe á V. la cuerda será por lo más delgado, es decir, por Manuel García.

—Tengo tomadas mis medidas. Vea V.

Arana me dió el cartel de abono, en cuyo pie leí la siguiente previsora advertencia: «Si el *Espartero*, por su temerario arrojo, tuviera alguna cogida que le impidiera venir á San Sebastián, cuenta la empresa con el beneplácito de *Mazzantini*, que matará solo los seis toros.»

—Muy bien, Sr. Arana, esto se llama vivir prevenido, pero la nota huelga. El *Espartero* no tiene corrida alguna antes de la de esta plaza, de suerte...

—Esa es la *suerte*, si, señor, pero ni aún así estoy tranquilo. Además, con la promesa de *Mazzantini*, yo pongo á salvo mis intereses, porque si el diestro sevillano, no puede torear aún en 1.º de agosto, Luis me saca del aprieto y no corro el riesgo de que me manden otro matador que no satisfaga.

—De modo que tenemos cuatro corridas: la primera con *Mazzantini* y *Espartero*; la segunda con *Rafael I* y *Rafael II*; la tercera con *Rafael Molina* solo, y la cuarta con *Lagartijo* y el *Gallo*.

—Eso es.

—Pero, dígame V., ¿y *Cara-ancha*?

—Es mi secreto.

—¿Por qué?

—Campos tomará parte en una corrida extraordinaria que probablemente se verificará el 29.

¿De modo, que son cinco corridas?

—O seis, porque quizá se yericifique otra más por la noche.

Otro intermedio, esta vez á palo seco. Dos caballeros vienen á buscar un palco para la representación de mademoiselle Colmbier, que no pueden darle porque no queda ninguno.

Cuando se marchan, don José Arana, el alma de San Sebastián, como con razon sobrada le llaman aquí, me habló con entusiasmo del gran concurso de música.

En el cajon de su mesa guarda perfectamente ordenadas y clasificadas las hojas de adhesión de diferentes sociedades, bandas y orfeones. Ya hay anotados más de 2.000 músicos. Será un espectáculo de colosal importancia y de gran novedad. El sitio elegido, la Plaza de Toros. La fecha, el 29 y 30 de agosto.

El concurso servirá de brillante resumen á las fiestas.

Al salir de casa de Arana, me encuentro en el boulevard á dos queridos compañeros: Ramon de Navarrete, ya restablecido de su última dolencia, y á Constantino Gil, el celebrado autor de *Niña-Pancha*. También está aquí Eduardo Santana.

San Sebastián se anima más cada día. Cualquiera de ellos, con más tiempo, escribiré de nuevo.

El domingo tenemos gran becerrada. Ayer y hoy un tiempo hermoso, sumamente fresco.

ENRIQUE SEPÚLVEDA.

21 julio 1886.

CRONICA

La colonia catalana de Manila está de enhorabuena:

La manifestacion de union y entusiasmo que ha dado anteayer al celebrar la solemne funcion en honor de su Patrona Nuestra Señora de Montserrat, *La Moreneta* como la llaman familiar y cariñosamente los descendientes de los *Roger de Flor*, y los *Berenguer de Entenza*; protectora á la vez de esa *Sociedad de socorros mútuos* fundada hace cuatro ó cinco años y que al presente parece tomar verdadero cuerpo y salir del estado embrionario en que desde su fundacion ha permanecido, ha sido brillante y solemne.

El templo de Tondo, era á pesar de su amplitud, incapaz para contener la muchedumbre que desde antes de las ocho empezó á invadir su magestuosa nave.

En el centro del crucero se habian dispuesto sobre mullida alfombra, cómodos escaños para las señoras, é invitados de distincion, entre los cuales figuraban gran número de bellas y distinguidas damas de la buena sociedad de Manila, algunas Autoridades como los Excmos. señores Gobernador general, General segundo Cabo, Gobernador civil de la provincia, Alcalde primero de la ciudad, Regidor del distrito; muchas personas de elevada posicion, y casi todos los individuos de la Sociedad de socorros, cuyo Presidente, junta directiva y comisiones nombradas al efecto, no descansaron un punto en recibir dignamente á las señoras é invitados, facilitarles cómodo emplazamiento en los sitios designados y prodigarles, en una palabra, todo género de atenciones.

Los cuadrilleros del arrabal mantenian expedito en el centro de la nave un gran paso por el cual se facilitaba la circulacion, y el resto del templo se hallaba ocupado en su totalidad por apiñada multitud de todas clases y condiciones sociales.

En el coro, se veian tambien algunas elegantes damas y muchos caballeros que allí acudieron para presenciar los divinos oficios, sin la molestia del excesivo calor que en las naves desarrollaba tal aglomeracion.

En el atrio apiñábase tambien gran número de feligreses de aquel arrabal, y delante de la puerta principal se colocó la banda de música del pueblo, enviada galantemente por las principales, que ejecutó algunas piezas antes de dar principio el Santo sacrificio, la marcha real durante la elevacion, y otras varias despues de terminar la ceremonia ante la puerta de la casa-convento.

Tambien fué saludado con los acordes de la marcha real, á su llegada y al retirarse, el Excmo. Sr. Gobernador general.

El grandioso templo estaba radiante y adornado con sus más ricas galas. En el fondo de un soberbio altar de plata de seis metros de altura y rodeado de una gran nube del mismo metal con rayos de oro, aparecía un hermoso cuadro de la Reina de las montañas debido al valiente pincel del artista italiano señor Dibella. Se destacaba del cuadro la primorosa *Moreneta* con su divino Hijo en los brazos y á sus pies en actitud humilde y de angelical inocencia, los pequeños escolares en el acto de cantar la *salve*, que tantas lágrimas arranca á los peregrinos que van á Montserrat y que se ven como transportados á las mansiones celestes al oír el vespertino canto de aquellos niños, cuyas voces roban á los ángeles sus divinas melodías y sus gorgoros á la alondra del desierto y al pintado ruiseñor de la escondida floresta. Detrás de la Santa imagen y en lontananza, se veia retratada la majestuosa montaña dividida en mil picachos que levantan al cielo sus ateridas frentes y recuerdan á los catalanes, á España y á la Europa entera, que las tradiciones de aquel Sinaí envuelven todo el pasado de un pueblo de Santos; todas las glorias épicas de una raza de héroes y toda la historia de un pueblo cada vez más vigoroso y que hoy más que nunca, cual nuevo Fenix, sale del po vo de sus recuerdos históricos y acrecienta su fé y extiende su entusiasmo patrio y siente palpitar en el fondo de sus entrañas un nuevo y glorioso porvenir.

Ofició el M. R. P. Fr. Saturnino Arístona, Guardian de los PP. Capuchinos, asistido por dos religiosos agustinos.

Terminado el Evangelio, subió á la sagrada cátedra el P. D. Cesáreo Blanco capellan de Artillería, quien con voz clara, con diction verdaderamente elocuente y con el patrio entusiasmo que encierra su corazón, pronunció una oracion verdaderamente notable en el fondo y en su distinguida manera de decir. Habló del nacimiento de María que venia al mundo como la estrella de la mañana, precursora del sol de justicia; explicó despues lo mucho que España debía á la Santísima Virgen y la decidida proteccion que habia otorgado siempre al pueblo español desde que pusiera sus benditas plantas sobre la inmortal Zaragoza. Fijó despues su atencion en el monte de Montserrat, que guardaba entre sus admirables riscos la joya de mas inestimable valor para los catalanes. Las hazañas de Wilfredo el Velloso y las penitencias de Garim, los hechos famosos de los antiguos consejeros y las hazañas de don Jaime de Aragón, Pedro el Grande y Berenguer; las grandes epopeyas de Roger de Flor y de aquellos fieros Almogavares que hicieron temblar á la Europa entera; las recientes y prodigiosas hazañas llevadas á cabo por un puñado de catalanes en las gargantas del Bruch, en donde fué humillado el capitan del siglo; la sangre vertida en el suelo africano por los tercios catalanes, de los cuales cuatro quintas partes murieron de arma blanca en Castillejos y Guad-el-Gelú, y los esfuerzos hechos bajo los rayos de un sol tropical para mantener la integridad de la Patria... Todos estos hechos y otros que no puede guardar nuestra memoria, relató el orador con grande entusiasmo y adornando estos relatos homéricos con bellísimas imágenes y con frases de verdadera elocuencia, haciendo resaltar al lado de la brillante espada, el cincel del artista, la paleta del pintor, el canto del poeta, el genio del calculista y la sabiduria del jurisperito catalan. Los nombres de Verdaguier, Balaguer, Vallmitjana, Piferrer, Duran, Fortuny, Balmes y otros de difícil narracion, hacian contraste al lado de los famosos capitanes de la tierra catalana que llevaron á cabo las más gigantescas empresas y realizaron en el mundo los acontecimientos de la mayor importancia. Terminó el orador su notable discurso, hablando de la Sociedad de socorros, enaltecíendola cual se merece y haciendo ver el pensamiento profundo que la sociedad envuelve por su objeto en agrupar aquí á todos los españoles, mantener cada vez más vivo el espíritu de la Patria y ayudarse y socorrerse mutuamente en sus necesidades corporales y espirituales. Felicitamos al P. Blanco por su sentido y patriótico discurso.

Al final de la misa, el R. P. Font entonó la *salve* que en el monasterio de Montserrat se ejecuta todos los sábados del año por las *escolanías* del mismo, acompañada de idénticos instrumentos, á saber: armonium, dos fagotes, dos violoncellos y dos contrabajos, siendo inútil decir que los numerosos hijos del Principado allí reunidos, se creian transportados á la típica montaña que domina el llano de Barcelona, en cuyas escabrosidades se asienta el augustó templo de Nuestra Madre de Montserrat, más rico y más grandioso, pero no más firme que el que cada catalan le erige en su pecho.

Terminada la solemidad religiosa todos los concurrentes fueron invitados por los señores de la Junta á pasar al espacioso salon del Convento, en donde fueron obsequiados con un delicado *tiffin* servido por la Dulcería de Paris y preparado con esplendidez y elegancia. La mesa de setenta cubiertos se renovó tres veces, ocupando la primera nuestras Autoridades y las señoras.

En el centro de la mesa se destacaba un bonito ramillete figurando las nevadas montañas de Montserrat, sobre las que se apoyaba una hornacina en la que figuraba la imagen de la Virgen.

Al terminar las señoras de tomar el *tiffin*, lanzóse por algunos de los individuos de la Junta la idea de rifar entre las damas el precioso ramillete, y repartiéronse números á cada una de ellas, resultando agraciada al hacerse el sorteo la distinguida esposa del Presidente de la Asociación, que acordó segun creemos, enviar aquel recuerdo de la fiesta al Excmo. é lmo. Sr. Arzobispo.

Las señoras fueron galantemente obsequiadas con primorosos *bouquets*, preciosas estampas de gran tamaño de la Virgen de Montserrat y con medallitas de plata con lazos de seda, venidas exprofeso del célebre Monasterio.

Las diez y media de la mañana serian próximamente, cuando S. E. el Gobernador general abandonó el convento de Tondo tratamente impresionado, é iniciando el desfile de la mayoría de los invitados.

A estos, y á otras varias familias distinguidas de la poblacion, hemos oido decir reina el mayor entusiasmo para suscribirse como sócios protectores de una Asociación á la que tan benéficos y laudables propósitos animan.

La Sociedad por su parte, dado el considerable aumento de inscripciones que de día en día se advierten, tiene proyectos muy levantados, y la fiesta del año venidero dará á conocer estos satisfactorios adelantos.

Todos los que disfrutamos de la del domingo, guardaremos grato recuerdo de su solemidad y de la brillantéz con que los catalanes demuestran su devocion á tan excelsa Patrona.

Hay celebra la comunidad de RR. PP. Recoletos una solemne funcion en honor de su glorioso tutelar San Nicolás de Tolentino.

Conocida la devocion que por este santo tienen los naturales, es de esperar que el templo será reducido para contener todos los fieles que á él concurren y que la funcion revestirá la pompa y magnificencia con que anualmente la celebran los PP. Recoletos.

Por nota que recibimos de la Compañía general de Tabacos, podemos participar á nuestros lectores, que el vapor-correo *Isla de Mindanao*, que salió de este puerto el 2 del actual, llegó al de Singapore el 7 á las cuatro de la tarde, saliendo del mismo el 8 á igual hora.

Ayer fueron vacunados en la casa Central, veinte soldados del regimiento peninsular de Artillería, siete del regimiento *Manila* número 7 y veintiocho niños procedentes de Manila y arrabales.

El jueves próximo volverá á administrarse la vacuna en dicho establecimiento municipal.

Han sido autorizados, con la licenciación correspondiente, para usar armas, don Pio Espiritu, vecino de la provincia de Cavite y don Gregorio Flor Mata de la de Pangasinan.

Almoneda.—En la que hoy á las diez de la mañana verificaron los señores Genato y Compañía en la casa núm. 27 de la calle Real de Manila, se venderán tambien, además de la plata labrada, una buena coleccion de caracoles, dos aparadores con puertas de cristal y una gran caja de hierro para caudales, todo perteneciente á la testamentaria del Excmo. Sr. D. Fernando Muñoz.

—267—

llegado sin ser un lagartón muy largo. Y te felicito sinceramente por ello. ¡Quién diablos habia de haber adivinado que ibas á prosperar tanto en tan poco tiempo!

—Eso es verdad. ¡Hé tenido mucha suerte!

—¡Oh, lo que es eso, como pocos!... No tienes por qué quejarte.

—Pero tú tampoco las tienes, hombre; porque, si públicamente no te trato como pariente, creo que, cuando estamos solos...

—¡Si en eso te hago justicia!... Y no me quejo más que de una cosa.

—De cuál?

—De que no eres franco conmigo.

—¿Que no soy franco? ¿En qué?

—En una porcion de cosas.

—Explicate claro—dijo Harmant secamente.

Ovidio reparó en la linea rojiza que, á pesar de teñirse el pelo, aparecía en la raiz.

—Vamos, formula tu queja—prosiguió Santiago.—No hay nada que me ataque tanto á los nervios como los ambages...

—Entre parientes creo que no debe haber tapujos, sino completa confianza, y me choca que no me hayas querido decir nunca cómo empezaste á ser rico...

—Ya te lo he dicho... que el punto de partida de mi modesta fortuna fué un invento de mecánica. ¡Por qué lo dudas! Demasiado sabes que mi invencion de *La Silenciosa* y la de la máquina de labrar á torno fueron la causa de entrar en so-

—266—

primera vez que tengo un verdadero goce; un goce sin mezcla de pesar.

—¿No te gusta New-York?

—¡Pues no me ha de gustar! Seria un ingrato en quejarme, cuando gracias á ti paso una vida esmaltada de libras esterlinas. Al contrario, me gusta mucho y si te he hablado de una alegría exenta de toda pena es bajo el punto de vista de mis relaciones de familia... Me da mucha pena verte *dándote tono* en público conmigo y teniendo yo á mi vez que poner todo el cuidado del mundo para parecer un extraño.

—Ya conoces que eso es indispensable—replicó Garaud.

—Si, si, lo comprendo, lo comprendo, despues de la tontería que hice en el vapor. Pero hoy, que eres dueño absoluto de la fábrica... hoy, que ya no tienes nada que temer, porque la fortuna de Mortimer no puede faltarte, me parece que podrias encontrar medio de presentarme como pariente tuyo y colocarme en cierto pié de igualdad relativa contigo.

—¿Y qué adelantarías con eso?

—¡Poder acercarme á ti! ¿Crees que no me gusta estar á tu lado? Ya podrias inventar un medio de arreglarlo. ¡Digo, si tú quisieras! ¡Valiente lagartón eres tú para que no se te ocurriera el medio de encontrar una coyuntura favorable...

—¿Quiéres explicarme por qué dices eso de valiente lagartón que soy yo?

—¡Pues, hombre, eso lo digo como el mayor elogio que puedo dirigirte!—replicó Soliveau.—No se llega adonde tú has

—263—

desmayada, fué llevada á la reclusion. Allí se le declaró un ataque cerebral. Estuvo un mes entre la vida y la muerte; pero su robustez la salvó, y cuando volvió en sí ni veía, ni oía, ni comprendía nada de cuanto al rededor suyo ocurría.

La curacion, sin embargo, aunque lenta é incompleta, llegó á ser un hecho y Juana recobró el uso de la palabra, pero sin el recuerdo ni la plenitud de sus facultades mentales. No tenía conciencia ni del pasado ni del presente... ¡La pobre mujer se habia vuelto loca!

BUQUES

Vapores de la Compañía Trasatlántica

COMPANIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS. El vapor-correo "Isla de Luzon."

SU CAPITAN DON RAMON DE MENDEZONA. Saldrá el 1.º de octubre próximo para Liverpool y Barcelona, con escalas en Valencia, Cartagena, Cádiz, Vigo y Coruña.

CHINA AND MANILA STEAM SHIP COMPANY LIMITED. VAPOR DIAMANTE.

PARA ILOILO. El vapor Butuan, saldrá para dicho punto, el sábado 11 del actual, á las nueve de la mañana.

PARA ILOILO Y BARILI. El vapor Remus, saldrá para dichos puntos, el sábado 11 del actual á las seis de la mañana.

VAPOR DON JUAN. Se espera el sábado 11 del corriente y será despachado á la mayor brevedad para Hong-kong y Emuy.

VAPOR LUZON. Será despachado para Catbalogan y Tacloban, el sábado 11 del corriente.

VAPOR CAMIGUIN. Saldrá para Dagupan, hoy viernes á las cuatro de la tarde.

VAPOR HERMINIA. Saldrá dentro de breves días para Bulan, Gubat, Lagonoy y Nueva Cáceres.

PARA DAGUPAN. Se espera el vapor Serantes, y saldrá para dicho punto á las veinticuatro horas de la llegada.

AVISOS

EL CORONEL COMANDANTE PRIMER JEFE DEL REGIMIENTO DE INFANTERIA, MINDANAO, N.º 4. Hace saber: que en virtud de autorización del excelentísimo señor subinspector de las armas generales de estas Islas, se convoca á una pública licitación que tendrá lugar en Cottabato y en la Jefatura de dicho cuerpo el 19 de septiembre próximo venidero, á las nueve en punto de su mañana, ante la junta económica del referido cuerpo y bajo mi presidencia, al objeto de contratar la construcción de sesenta cajones de empaque para armamento, ochocientos guerreras de diario, ochocientos pantalones de guinong, ochocientos calzoncillos, quinientas gorras blancas con dos fundas y cuatrocientos pares de borreguies, así como las de dichas prendas de masita, camisetas, tohallas, bolsos de aseó etc., que pueda necesitar el Regimiento en el transcurso de un año; todo con sujeción al pliego de condiciones que se halla de manifiesto en casa del apoderado de este cuerpo, alférez don Miguel Concepción que habita en la calle de Misericordia, núm. 88, de ocho y media á doce de la mañana y de tres á cinco y media de la tarde en los días laborables.

MODELO DE PROPOSICION. Don F. de T. vecino de... enterado del anuncio y pliego de condiciones del Regimiento de infantería Visayas núm. 5, para contratar ochocientos guerreras de rayadillo á un peso y doce céntimos una, quinientos pares de pantalones de guinong á un peso, quinientos calzoncillos á sesenta céntimos de peso uno, trescientas camisetas con dos cuellos rectos á ochenta céntimos de peso una, dos mil quinientas camisetas de punto á veinte y seis céntimos de peso una, quinientas tohallas á treinta y cinco céntimos una, mil pares de borreguies á un peso treinta céntimos uno, ochocientos pantalones de algodón instrucción de tiro á treinta y cinco céntimos de peso uno y sesenta y cuatro cajones de empaque de armamento á un peso y servir los pedidos sucesivos siempre que se hagan con quince días de anticipación; se comprometo á hacer dicho servicio (ó la clase de prendas, ó grupo de ellas que quiera) con la rebaja de un... por ciento de su total importe.

SE SUPLICA á don Blas García, teniente de infantería, tenga la bondad de pasarse por esta Imprenta. O Ramirez y Giraudier.

COLEGIO DE NIÑOS DE 1.ª ENSEÑANZA ELEMENTAL Y SUPERIOR bajo la dirección de DON PERFECTO SALAS, Maestro de instrucción primaria por la escuela Normal de Manila, con título de ascenso del Gobierno general y con el de término de 2.ª clase de la Dirección general de Administración civil, de estas Islas Filipinas.

P. OCAMPO P. SASTRE. Dolores, (Santa Cruz), 41. ALMACEN DE MÚSICA de CARLOS S. DEL VALLE. Real-37, Manila.

TORRECILLA Y C.ª

ALMACEN DE TEJIDOS Y NOVEDADES DE EUROPA. Constante surtido de géneros para Señoras y artículos para Caballeros. GRAN TALLER DE CAMISERÍA 17-ESCOLTA-17-MANILA.

Por documento autorizado ante Notario público, he traspasado mi establecimiento de Dulcería y Restaurant, denominado...

«RESTAURANT Y DULCERIA DE PARIS» situado en la calle de la Escolta, núm. 26, del arrabal de Binondo á don Manuel Delgado, con quien debe entenderse desde esta fecha para todo lo concerniente á dicho establecimiento.

MANILA 4 de setiembre de 1886. Juan Labedan.

MARTILLO DE GENATO Y COMPAÑIA. El viernes 10 del actual á las diez de su mañana, venderemos en pública almoneda, en la casa núm. 27, de la calle Real de Manila, la plata labrada perteneciente á la testamentaria del Excmo. señor don Fernando Muñoz, consistente en cubiertos, bandejas, cafeteras, candeleros etc. y varios bastones con puño de oro.

ALQUILERES 2 entresuelos. Se alquilan, razon And, 14, altos.

SE ALQUILA la espaciosa casa calle Real n.º 19, que reúne las mayores comodidades posibles para oficinas, casa de comercio ó numerosa familia, pues tiene grandes habitaciones, tres entresuelos y local para tienda.

SE ALQUILA la casa núm. 87, calle General Solano, (San Miguel), de su precio informarán.

SE ALQUILA la nueva casa en San Nicolás, frente á la del armero Juan Rodríguez; darán razon General Solano, 28.

SE ALQUILA la casa núm. 43, de la calle Real de Tanduay; darán razon en la casa de Manuel Segura, Carriedo 4, interior.

LA CASA NUM. 42, DE LA ISLA del Romero, con entresuelo y aljibe, se alquila por módico precio; informarán en San Sebastian, núm. 39.

SE ALQUILA la casa calle de San Gerónimo, núm. 12, Quiapo; en San Sebastian, calle de Cárcer, núm. 2, darán razon.

SE ALQUILA la casa núm. 3, de la calle de Curidor, Santa Cruz; darán razon en la calle de Magallanes, número 3, altos.

MODELO DE PROPOSICION. Don F. de T. vecino de... enterado del anuncio y pliego de condiciones del Regimiento de infantería Visayas núm. 5, para contratar ochocientos guerreras de rayadillo á un peso y doce céntimos una, quinientos pares de pantalones de guinong á un peso, quinientos calzoncillos á sesenta céntimos de peso uno, trescientas camisetas con dos cuellos rectos á ochenta céntimos de peso una, dos mil quinientas camisetas de punto á veinte y seis céntimos de peso una, quinientas tohallas á treinta y cinco céntimos una, mil pares de borreguies á un peso treinta céntimos uno, ochocientos pantalones de algodón instrucción de tiro á treinta y cinco céntimos de peso uno y sesenta y cuatro cajones de empaque de armamento á un peso y servir los pedidos sucesivos siempre que se hagan con quince días de anticipación; se comprometo á hacer dicho servicio (ó la clase de prendas, ó grupo de ellas que quiera) con la rebaja de un... por ciento de su total importe.

SE SUPLICA á don Blas García, teniente de infantería, tenga la bondad de pasarse por esta Imprenta. O Ramirez y Giraudier.

COLEGIO DE NIÑOS DE 1.ª ENSEÑANZA ELEMENTAL Y SUPERIOR bajo la dirección de DON PERFECTO SALAS, Maestro de instrucción primaria por la escuela Normal de Manila, con título de ascenso del Gobierno general y con el de término de 2.ª clase de la Dirección general de Administración civil, de estas Islas Filipinas.

P. OCAMPO P. SASTRE. Dolores, (Santa Cruz), 41. ALMACEN DE MÚSICA de CARLOS S. DEL VALLE. Real-37, Manila.

Ocasión: magnífico piano de gran cola de Erard, en excelente estado, pfs. 550. Organó americano, pfs. 175. jd

HARINA LACTEA NESTLE. Es el mejor alimento para los Niños de corta edad. Suple á la insuficiencia de la leche maternal y facilita el destete. Con su uso no hay diarreas ni vómitos y su digestión es fácil y completa.

Pildoras Digestivas de Pancreatina DEFRESNE. La Pancreatina, admitida en los hospitales de Paris, es el mas poderoso digestivo que se conoce. Posee la propiedad de digerir y hacer asimilables lo mismo las carnes que los cuerpos grasos, el pan, el almidón y las féculas.

AVISO A LOS MÉDICOS. 200,000 Enfermos curados. SIROP du D. FORGET. RESFRIADOS INSOMNIOS y Enfermedades Nerviosas. 36 Rue Vivienne CHABLE PARIS.

La VELOUTINE. Polvo de Arroz especial. PREPARADO AL BISMUTO. Por CH. FAY, Perfumista. PARIS, 9, rue de la Paix, 9, PARIS.

PREPARACIONES HIGIENICAS del Docteur PIERRE. Agua y Pasta Polvos Dentifricas. 50 AÑOS DE EXITO - 15 MEDALLAS. De Venta en todas partes.

Aguas Minero-Medicinales DE MARMOLEJO. Gaseosas, Bicarbonatadas, Sódicas, Ferruginosas y Lúnticas. Se venden en todas las farmacias de esta capital á los precios siguientes: Botella de un litro... pfs. 0.40. Id. de medio litro... 0.30. djo

La Fotografía de Rodolfo Meyer, Á CARGO DE W. CARLOS KUHRMEYER, ha rebajado los precios de todos los retratos y garantiza á sus favorecedores la misma esmerada ejecución como antes. SE RETRATA INSTANTANEAMENTE. N.º 9-Escolta-N.º 9. mjd

Vino tinto Medoc LEJÍTIMO DE BURDEOS. Detallan una pequeña partida á pfs. 6 arroba. BORRI, FRANCO Y COMP. Plaza San Gabriel, núm. 1. 4

LA CAMELIA. Novedades en tejidos de todas clases, artículos para sastrería, confecciones, ropa blanca, camisería y todo lo que constituye, en nuestro ramo, las principales necesidades tanto en artículos para el consumo de señoras como para caballeros. Vendemos por la mitad de su precio todas las existencias del antiguo establecimiento EL PASAGE DE LA PAZ de las cuales nos hemos hecho cargo. Calle de Carriedo, núm. 2, junto á la plaza de Sta. Cruz. Por LA CAMELIA. R. LEANTE. 9v

Hong-Kong and Shanghai Banking CORPORATION.

CAPITAL PAGADO... pfs. 7.500.000. FONDO DE RESERVA... 4.500.000. RESERVA PARA EQUIPARACIONES DE DIVIDENDOS... 500.000. RESPONSABILIDAD ULTERIOR DE LOS ACCIONISTAS... 7.500.000. JUNTA DIRECTIVA. Hon. F. D. SASSOON, presidente. (Sres. D. Sassoos Sons y C.ª) A. Mc. IVER Esq., vice-presidente. (P. y O. S. N. y Comp.) H. L. DALRYMPLE Esq., (Sres. Birley Dalrymple y C.ª) H. HOPPIUS Esq., (Sres. Siemssen y C.ª) M. GROTE Esq., (Sres. Melchers y C.ª) Hon. W. KESWICK Esq., (Sres. Jardine Matheson y C.ª) A. P. M. EWEEN Esq., (Sres. Holliday Wise y C.ª) E. E. SASSOON Esq., (Sres. E. D. Sassoos y C.ª) W. H. FORBES Esq., (Sres. Russell y C.ª) C. D. BOTTOMLEY Esq., (Sres. D. Lapraix y C.ª)

OFICINA PRINCIPAL EN HONG-KONG. THOMAS JACKSON, Director gerente. SUCURSALES Y AGENCIAS. Londres. Hong-kong. Nueva-York. Singapore. Paris. Shanghai. San Francisco. Batavia. Madrid. Emuy. Saigon. Yokohama. Lyon. Hankow. Bankok. Hogo. Marsella. Foochow. Bombay. Manila. Hamburgo. Tientsin. Calcuta. Itoilo.

AGENCIA EN LONDRES. London and County Bkg. Co. Ltd. AGENCIA EN MANILA. El que suscribe está dispuesto á girar letras sobre Londres y sobre las principales plazas de Europa, India, Australia, América, China y Japon; á recibir depósitos en los términos que informarán en la oficina, y en general, á todas las demás operaciones de Banco. C. I. BARNES.-Agentes. Plaza de San Gabriel.

Se halla de venta en los almacenes EL GLOBO, DOS HERMANOS, EL CANTABRO, VILLA BURDEOS, LA CIUDAD DE PALENCIA, SRES. BORRI FRANCO Y C.ª, LA MALAGUENA, EL LUERO, VISTA ALEGRE, LA CASTELLANA, LA BILBAINA, SUCESOR DE LA VIDA, DE GOMEZ, LA SEVILLANA, CIUDAD DE MANILA, LUZON, ETC. ETC. Y al por mayor en la oficina de sus únicos importadores. SPRUNGLI Y COMP.-ESCOLTA 14. INTERIOR.

Losas de marmol BLANCAS DE ITALIA Y NEGRA DE BELGICA. Venden los que suscriben y se encargan de su colocacion, pulimento, recorte y ajuste disponiendo al efecto de inteligentes operarios. divv RODREDA Y C.ª. Marmolitas de la Real Casa.

OSMHEDIA. CREACION PARIS NUEVA. SUAVIDAD concentracion. CREMA OSMHEDIA. JABON, EXTRACTO AGUA de TOCADOR. POLVO de ARROZ. COSMETICO, BRILLANTINA. ACBITE, POMADA y VINAGR. La Perfumeria OSMHEDIA asegura á SUS FIELES CLIENTES. Lealtad eterna y Esq. sin igual. Depositario en Manila: JACOB OZBEL.

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto. Cubiertos metal blanco sin platar. El surtido más completo y más barato en batería de cocina con baño de loza en cacerolas, chocolateras, sartenes, hervidores, ollas, parrillas, asadores, ralladores, alambres, coladores, embudos, flambreas, tostadores y molinos para café. Cafeteras de varios sistemas. Tirabuzones, abre-latas, cuchillos de cocina, batidores para huevos, moldes para dulces, lavabos, palanganas, cubos, jarros con baño de loza, baño de asiento y de pies, timbas de hierro galvanizado. Comboys, guarda-comidas, calentadores, coladores para té y para café, etc. etc. 4

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto. Gran surtido de papel y sobres para cartas, papel secante, papel para dibujo, para planos y para calcar, papel tela para calcar; muestras de letras, reglas y cuadradillos, gomas para borrar, lápices de varias clases y de color, lapiceros y mangos de plumas, plumas de acero y de oro, tinteros, escribanías y pesa cartas, etc. etc. 5

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto. Cabezadas, baticolas, acciones para estribos, mantillas, bocados, serretas, estribos, espuelas y espolines, látigos de carruaje y de montar. Asientos de goma, cinturones, cantimploras, bocinas, collares para perros, juegos de domino, de ajedrez y lotería; cepillos para uñas, para dientes, para cabeza, para ropa, para mesa y para zapatos. Brochas de afeitar, peines y lencerías, espejos de viaje, calzadores de asta, betun para zapatos, idem líquido, escobas para piso y para quizaime. Romanas y balanzas de mano y para mesa, etc. 6

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto. Gran surtido de armas en escopetas Leffacheaux, Remington, y luego central de piston de 1 y 2 cañones, revolvers, carabinas de salon, cartuchos; cuchillería inglesa fina en navajas de afeitar y cortaplumas, tijeras para bordar, para uñas, para costura, para sastre, para mechas, para jabalotes, para podar, para hojalatero; limas para uñas, esquiladores, cepillos y almohazas, suavizadores y piedras para navajas, afiladores de cuchillos etc. etc. 7